

SIMÓN-ALEGRE, Ana I. & Lou CHARNON-DEUTSCH (eds.) *Queer Women in Modern Spanish Literature. Activism, Sexuality, and the Otherness of the «Chicas Raras»*. New York: Routledge, 2022. N.º 9 de la Serie «Literacy Criticism and Cultural Theory». ISBN: 9780367563530. DOI: 10.4324/9781003097389.

El libro *Queer Women in Modern Spanish Literature. Activism, Sexuality, and the Otherness of the «Chicas Raras»*, editado por Ana I. Simón Alegre y Lou Charnon-Deutsch, trata en términos generales de dar visibilidad a las mujeres que se movieron afuera de las categorías de género y sexualidad a las que les prescribía la sociedad patriarcal desde el largo final del siglo XIX hasta llegar a la actualidad. La publicación es resultado de una investigación fascinante, ya que las contribuciones parten de plantear enfoques de trabajo en los que la lectura entre líneas de los textos a analizar sigue lo que planteó la escritora Carmen Martín Gaité en relación con la idea de las «chicas raras» en la literatura escrita por mujeres en español. Metodológicamente, las editoras siguen el concepto de «*queer women*» propuesto por Natasha Hurley (2018), del que sobresale la insistencia de saber descodificar los mensajes en relación con comportamientos y actitudes más allá de lo establecido. Así es que a través de los ocho capítulos que componen este volumen, no todas las autoras se entienden como lesbianas, sino que las editoras aplican un significado permeable del término «queer», siguiendo los planteamientos de Beatriz Suárez Briones, Gracia Trujillo y Maite Escudero-Alfías. En este contexto, el uso de la palabra «queer» vale como término paraguas para diferentes formas de resistencia contra las expectativas heteronormativas. De esta manera, lo que se consigue es que tengan espacio tanto las mujeres que se definían como lesbianas como las que resistían la categorización. Y, respecto a autoras, lo que este volumen consigue es dar un espacio a las obras literarias que algunas de ellas dejaron en el armario, ya sea este tanto físico como simbólico.

Los ocho capítulos de los que consta este libro se centran en autoras del siglo XIX (Concepción Arenal, el grupo de las espiritistas, Carmen de Burgos y Concepción Gimeno de Flaquer)

tanto como en figuras relevantes del siglo XX (Elena Fortún, Leonor Serrano y Concha de Albornoz), y el capítulo final reflexiona sobre dos creadoras del siglo XXI: Txus García y Hannah Gadsby. Esta investigación destaca la necesidad política existente de sacar a muchas de las autoras retratadas en este trabajo fuera de las notas de pie de página, y posicionándolas dentro de las lecturas imprescindibles. La motivación central de este libro es dar visibilidad a los grupos de personas ausentes del canon literario, y de mostrar las conexiones entre sus ideas, sus producciones literarias y sus vidas privadas. La idea de abrir el concepto «queer» más allá de la orientación sexual tiene la ventaja que facilita el hacer justicia a las protagonistas del siglo XIX, que, aunque no manejaban esta terminología, no obstante viajaban entre los límites del sexo, del género y de los arquetipos. Con sus contribuciones las autoras de este libro les hacen justicia también a las que se quedaron en el armario, y al mismo tiempo invitan a mujeres lesbianas y trans, y activistas y autorxs nonbinarixs a la mesa del canon.

En el primer capítulo, Aurélie Vialette escribe sobre el tema de «Cross-Dressing» centrada en la escritora y abogada Concepción Arenal. Su forma de vestir se volvió todo un activismo que expresaba sus convicciones políticas sobre la igualdad de la mujer. Vistiéndose de una manera que no era propia para una mujer, Arenal tenía acceso a edificios normalmente vedados para las mujeres. Por su parte, el segundo capítulo, escrito por Lou Charnon-Deutsch, plantea conexiones entre el espiritismo de la segunda mitad del siglo XIX y el feminismo temprano de la activista Amalia Domingo Soler. Charnon-Deutsch explica de manera detallada cómo el espiritismo ofreció una alternativa al catolicismo patriarcal, insistiendo en promover la paz espiritual, el progreso y el acceso a la educación para ambos sexos.

La tercera de estas aportaciones es de Ana I. Simón Alegre, que indaga en la amistad entre las escritoras Concepción Gimeno de Flaquer y Carmen de Burgos, reflexionando acerca de lo que pasaba en las tertulias literarias. Le sigue el capítulo centrado en Concha de Albornoz (1900-1972), con el que nos situamos de pleno en el siglo XX. Su autora, Isabel Murcia Estrada,



describe a Concha de Albornoz como una dandi y explora la todavía enigmática vida de esta mecenaz.

Los capítulos cinco y seis se dedican a Elena Fortún, escritora que a día de hoy se nombra como lesbiana. Su autora, Nuria Capdevila-Argüelles, de la mano de Carmen Martín Gaité y Marisol Dorado, nos acerca a Encarnación Aragonés Urquijo, que escribió bajo el pseudónimo de Elena Fortún. Mediante el ejemplo de *Oculto Sendero*, Capdevilla-Argüelles reflexiona cómo las «chicas raras» que quedaron dentro del «armario» fueron tan rebeldes y disidentes que expandieron las paredes de este armario social y simbólico. La protagonista rebelde más conocida de Elena Fortún es Celia, y en el capítulo seis, Elena Lindholm describe la heroína como «chica queer», que ya desde niña tiene una personalidad muy marcada. Lindholm contextualiza la obra de Fortún dentro de las discusiones renovadoras de la educación femenina de la primera mitad del siglo xx y compara la novela *Celia, lo que dice* (1929), el primer libro de la serie de Elena Fortún, con Diana, el personaje principal de los trabajos pedagógicos de Leonor Serrano.

En el siguiente capítulo, Nora Lynn Gardner escribe sobre la novela *Nada* de Carmen Laforet desde una perspectiva *queer*, cuya protagonista Andrea es una de las figuras emblemáticas para la formulación del término «chica rara». La rebeldía de Andrea consiste no solamente en su inconformismo con respecto al ambiente político del franquismo de los años cuarenta, sino también en su crítica al papel de la mujer en la dictadura

y cómo también expresa deseos homosexuales. Por último, el capítulo que cierra esta obra está escrito por Beth Bernstein, donde explora la identidad del género y la sexualidad a través de la idea de «Trickster Women» expresada por las activistas y poetas Txus García y Hannah Gadsby. Ambas figuras se autodefinen como *queer* y escriben abiertamente sobre los temas de la comunidad LGBTQI+.

En este libro *Queer Women in Modern Spanish Literature. Activism, Sexuality, and the Otherness of the «Chicas Raras»*, aunque la expresión «chica rara» no equivale directamente a lo que hoy en día se entiende por «mujer *queer*», ambas expresiones-definiciones están caracterizadas por su disconformidad con las normas impuestas a las mujeres y a las personas no-binarias. Por tanto, este trabajo ofrece una manera novedosa de releer las obras y las autoras marginalizadas en el canon literario y al mismo tiempo permite incluir a personas que en su época no podían salir del armario, pero que no es desacertado pensar que se hubieran relacionado con la comunidad *queer*. En vez de continuar la invisibilidad histórica de las lesbianas, el libro ofrece una lectura inclusiva, cuestionando el canon de la literatura moderna española, sin intentar de hacer lecturas ahistóricas que forzarían a las autoras a colocarse en categorías que decidieron no incluir como parte de sus definiciones.

Catarina Juliane VON WEDEMEYER
Universität Jena

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.clepsydra.2022.23.20>

